

## LA CATEDRA DE PSIQUIATRIA

### Su evolución histórica

Dr. Héctor Puppo Touriz \*

País nuevo, de corta vida institucional, su ciencia es también de reciente inicio y sus instituciones docentes mantienen aún la frescura de lo joven y novel. Estas reflexiones nos las inspira el recuerdo de la trayectoria cumplida por la Cátedra de Psiquiatría de la Facultad de Medicina.

Fue en 1907 cuando por disposición del antiguo Consejo de Instrucción Secundaria y Superior fue resuelta la creación de la referida Cátedra, nominándose para ella, al año siguiente, 1908, al Dr. Bernardo Etchepare, que pasara así a ser el primer catedrático de la asignatura.

Sin embargo, la nueva Cátedra tuvo antecedentes que no pueden desconocerse. Inaugurado el Hospital Vilardebó el 25 de Mayo de 1880, en las décadas que siguieron, el Prof. Elías Regules, Catedrático de Medicina Legal, hombre de espíritu fino y culto y profundas inquietudes humanas y docentes, concurría con sus alumnos del curso de Medicina Legal a enseñar, al pie de la cama de los pacientes, conceptos psiquiátricos y forenses.

Por el año 1905 fue designado el Dr. Bernardo Etchepare, profesor hasta entonces de Anatomía, que ejerciera la especialidad quirúrgica y adquiriera profunda versación en Francia, en las clínicas de los mayores alienistas galos, Jefe del Servicio de Mujeres del Hospital Vilardebó. Por esa época compartía las tareas con su discípulo y amigo, el Dr. Rafael Rodríguez. Con su honda vocación docente el Dr. Etchepare inició desde ese momento una enseñanza regular que impartía a un racimo de jóvenes inspirados y vocacionales. Cuando en el año 1908 le fuera concedida en propiedad la Cátedra, esa nominación formal sólo regularizó una situación

\* Profesor Titular y Director de Clínica Psiquiátrica de la Facultad de Medicina de Montevideo.

docente ya iniciada espontáneamente y ejercida con autenticidad. Debemos hacer referencia a la organización de la Cátedra, al personal que acompañaba al Prof. Etchepare, la modalidad de la enseñanza que se impartía y la personalidad del Catedrático. En los primeros años la asistencia a las clases era facultativa y el examen se rendía en el 4º año, junto con el de Higiene y Medicina Legal. Más tarde, por decisión del Consejo de la Facultad de Medicina de fecha 25 de Noviembre de 1912 se resolvió la obligatoriedad de asistencias para los alumnos y se situó el examen final en el curso de 6º año.

La cátedra dispuso desde el comienzo de dos servicios: Uno de hombres y otro de mujeres. Cada servicio disponía de dos salas: una para enfermos tranquilos o de corta estadía y otra para pacientes agitados.

Posteriormente se le agregó un servicio exclusivo para epilépticos, una sala para enfermos crónicos y otra para débiles mentales. Los niños hasta la edad de 10 de años eran hospitalizados en la sección mujeres.

Para tratar afecciones intercurrentes existían salas de enfermería y varios ambientes para aislamiento de enfermos infecto-contagiosos. Posteriormente, por disposición del Consejo de Asistencia Pública de la época se creó una policlínica para pacientes "nerviosos y mentales" cuya enfermedad no requiriera internamiento, también bajo la dirección del catedrático.

La Cátedra contaba con un laboratorio de Análisis Clínicos. Desde la creación de la Cátedra, el Prof. Etchepare contó con un Jefe de Clínica, que lo fue el Dr. Francisco Garmendia, un Médico Adjunto Honorario, el Dr. Camilo Payssé y un Médico Agregado, honorario, el Dr. Abel J. Zamora. Además contaba con un laboratorista, el Dr. Pablo Vachelli.

Las clases se dictaban en días alternos, a partir de la hora 15. Como por disposición del Consejo de la Facultad de Medicina cada estudiante debía presentar 3 observaciones clínicas, dos clases semanales eran dedicadas a la presentación de casos por los alumnos y la tercera correspondía a la lección clínica que dictaba el profesor.

La presentación del caso se efectuaba en la sala, si el paciente estaba agitado o muy deprimido; o bien en salitas especiales, de las que disponía cada servicio, si el enfermo podía levantarse y trasladarse. El estudiante refería la historia clínica, destacando los síntomas importantes, describía posibilidades diagnósticas, señalaba un posible pronóstico y ordenaba el tratamiento. Tras la apariencia formal de esa presentación tenía vigencia un intercambio coloquial, cálido y humano, que acercaba conocimientos a través del puente emocional del diálogo intercambiado entre el profesor y su alumno.

En esa primera hora de la Cátedra de Psiquiatría ocupaba el sitio docente, como ya lo señaláramos, el Prof. Dr. Bernardo Etchepare. Nació en el año 1869 y falleció el 25 de mayo de 1925, pagando tributo a la herida que le causara la agresión protagonizada por una paciente y agregando la aureola del martirologio a todos los valores personales que poseía.

Había estudiado en Francia graduándose en la Facultad de Medicina de París. Fue Practicante Interno en ese medio europeo tan exigente; a su regreso al Uruguay se le designó Catedrático de Anatomía y sus primeros pasos en el ejercicio de la profesión médica los cumplió ejerciendo cirugía.

Desde su incorporación a la Cátedra de Psiquiatría se asiste a un desarrollo vocacional del Prof. Etchepare, que abandona todas sus antiguas inquietudes científicas para volcarse apasionadamente en el estudio y enseñanza de la Psiquiatría. Estudiante en Francia, traía de la escuela gala los fundamentos anatómo funcionales que en tal momento tenían allí vigencia; por esa tendencia biológica que le animaba es que recibió con plácemes los aportes de las nuevas doctrinas alemanas que en el momento trataban de abrirse paso en el panorama científico de la época. Permaneció toda su vida fiel a esa tendencia y expresaba García Austt, refiriéndose a ella, que "cuando surgió ese renacimiento que ahora florece con las doctrinas psicogenéticas, el pugnó por reducir las a las disciplinas caras a su espíritu" . . . y no vio "en el éxito del análisis freudiano, sino una conquista de la psicología objetiva de lo inconsciente".

Sus clases no fueron expresiones formales y dogmáticas, sino cordiales y coloquiales diálogos, chispeantes, con conceptos claros y precisos, y sencillez en el bien decir; por algo concitaban tanto interés, por algo despertaban vocaciones que hasta entonces apenas apuntaban; por algo su verbo a través del puente emocional que establecía con el alumno fecundaba el pensamiento.

No sólo enseñó y creó vocaciones. Humanizó la asistencia psiquiátrica; trajo al país el eco galo de Poussin y Pinel, que quitaran cadenas en Bicêtre y La Salpêtrière respectivamente.

Su interés indeclinable por la Psiquiatría le transformó en un hacedor de psiquiatras. Su personal carisma le aseguraba permanentemente un ramillete de jóvenes iniciados, vehementes, apasionados por la nueva ciencia, motivados por los problemas dramáticos del hombre, que recibían sus conocimientos y, sobre todo, sus sugerencias fermentales. Constituyen, todos ellos, los proseguidores de la obra de Etchepare, ya desde la Cátedra o bien desde la agregación o desde cursos libres.

Su preocupación por cuanto se refiere a la Psiquiatría lo situó en el grupo de privilegiados que fundara la "Sociedad de Psiquiatría del Uru-

guay". Publicó científicamente y estimuló la producción. Entre su primer trabajo, sobre "Demencia Precoz" y su última conferencia pronunciada en el año 1918 en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en la Clínica Psiquiátrica del Hospicio de las Mercedes, sobre el tema "Concepto Psicológico de la Demencia", se escalonó una abundante y valiosa producción, que incluso se rescató del olvido publicándose luego de su deceso. Así aparecen títulos como "Sobre incapacidad relativa en ciertos estados mentales. (Necesidad de la institución del Consejo Judicial)"; "Moral Médica"; "El Alcoholismo Mental en el Uruguay"; "Locura comunicada entre dos hermanos"; "La Responsabilidad de los Alienados"; "En sueño y Alucinación"; "A propósito de la sordera verbal congénita"; "Rol de la mujer en la lucha contra el alcoholismo".

Faltó, en su obra trascendente, el tratado, o al menos el texto nacional, que le dejara definitivamente situado en un pasado científico al que tanto contribuyó: dificultades inherentes al momento científico nacional, a su inclinación preferentemente docente, a su modestia congénita, nos privaron de ese logro para el que le sobraban condiciones.

### SANTIN CARLOS ROSSI

A la muerte del Prof. Etchepare pasó a la Cátedra de Psiquiatría el Dr. Santín Carlos Rossi, que la ocupara hasta su fallecimiento el 8 de abril de 1936, con cierta intermitencia debido a vicisitudes políticas que le llevaron al destierro. Su vida profesional le muestra egresando de la Facultad de Medicina en el año 1900. Fue Practicante Interno del Manicomio Nacional, Jefe de Clínica Psiquiátrica del Prof. Etchepare, sustituyéndolo por algún tiempo en la dirección de la Cátedra. Director técnico administrativo de la Colonia de Alienados, durante casi tres lustros. Médico Alienista Adjunto del Hospital Vilardebó, por Concurso de oposición; Profesor Agregado de Psiquiatría y Medicina Legal desde 1917. Fuera de nuestra Casa de Estudios, en el ámbito nacional, fue legislador, Presidente del Consejo de Enseñanza Primaria de Instrucción Pública.

Su personalidad vehemente, generosa y fuerte le muestra en dos situaciones singulares: ya siendo interno del H. Vilardebó reivindicó mejoras para los enfermos del Cuadro Bajo, en nota dirigida al Director de la Asistencia Pública, Dr. José Scosería, quien lejos de molestarse supo aquilatar la valía de ese desplante romántico, designándole más tarde para un cargo de dirección de la Colonia de Alienados. Luego, apenas recibido, tras un viaje de estudios por Europa que le lleva a las principales clínicas de Francia, Italia y Bélgica, donde perfeccionó sus conocimientos en Psi-

quiatria y Medicina Legal, regresa al país para hacerse cargo de la Dirección de la Colonia de Alienados, que significara, para ese hombre joven, lleno de brío y capacidades, una especie de retiro laico, por casi 15 años, para transformar ese predio que era campo yermo en vergel con bosques, pabellones, talleres, caminos e infraestructura de asistencia.

Firmemente insertado en la Medicina de la época, convencido de que sólo conceptos biológicos podían ser fecundos, imprimió a su obra y a su docencia un carácter biologista. Su volumen "El Criterio fisiológico", que le era tan caro, fue su evangelio científico.

Su producción científica fue pródiga a pesar de la pluralidad de sus actividades. Tuvo dos orientaciones: una Médico Legal Psiquiátrica y otra Clínico Psiquiátrica. A la primera pertenece su volumen "El alienado y la Sociedad", ensayo de legislación del cual no apareció sino una parte: "La definición médico-legal del alienado", que mereciera los elogios del Prof. Carrara, de Turin. A la segunda orientación corresponde su contribución a la "1ª Conferencia Latino-Americana de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal" efectuada en B. Aires en Noviembre de 1928, sobre el tema "Clasificación de las Enfermedades Mentales". Otras contribuciones han sido el tema de su Tesis de Agregación sobre "El traumatismo en Psiquiatría"; "Contribución al estudio del psicoanálisis"; "Aumatismo mental post-encefálico"; "A propósito de síndromes mentales curables simulando la Esquizofrenia"; publicado en la revista "L'Encephale" y su informe sobre "Alucinaciones" presentado a las "Reuniones Neuropsiquiátricas Rioplatenses" del año 1934; "La Psicología de la Demencia Precoz"; "La Bioquímica del Freudismo" "Régimen de convalecencia en los alienados"; informe concerniente a la "Organización de la Colonia de Alienados" y tantas otras entre las cuales corresponde señalar artículos periodísticos de divulgación psiquiátrica, piezas oratorias parlamentarias, artículos políticos con contenido humano, solidarios y generosos.

Fuera de la producción científica su dedicación a la Cátedra fue fervorosa y dió razón a conceptos que pertenecen a García Austt, quien dijera que la "Cátedra de Psiquiatría tiene mucho de apostolado por el renunciamiento de sí mismo que impone al Profesor y por el esfuerzo de lucha contra los prejuicios que le exigen". Pues bien, Rossi fue capaz de ese apostolado y esa renuncia; se dió al enfermo y convivió con él "los trabajos y los días", logró "romper la indiferencia, el desdén, incomprensión, absurda y a veces culpable del discípulo", orientándole en una disciplina, aún en aquellas circunstancias en que "no la quiere ni la siente".

Esa su actitud no explica que como dijera García Austt "apenas franqueados los umbrales de la Facultad y teniendo ante sí tantas posibilidades

promisorias, haya optado por la perspectiva más humilde y sencilla, pero al mismo tiempo la más apasionante y humana. Volvió como médico al Hospital Vilardebó, casa triste de angustia y dolores, que conociera de estudiante”.

Pero digamos así mismo que por sobre su condición de psiquiatra y de profesor, fue médico y sobre todo un Hombre con mayúscula, vehemente y apasionado, que se lanzó a la política para desde allí obtener logros superiores para el bien de sus contemporáneos. “Hombre en la plenitud del vocablo; Hombre despojado de pasiones inferiorizantes y consagrado sin reparos a la comunión del bien público”. “Bondadoso hasta la ingenuidad”... “cultivó la independencia de su carácter y la rectitud de su comportamiento”... “Fue noble, fue generoso, fue sabio”, decía García Austt finalizando su oración fúnebre al despedirle de la vida.

### ANTONIO SICCO

Ocupó la Cátedra de Psiquiatría, sustituyendo al Prof. Santín Carlos Rossi, con carácter titular, en el año 1943.

Durante el espacio de tiempo que medió entre la desaparición física del Prof. Rossi y la incorporación titular del Prof. Sicco, la Cátedra fue sucesivamente ocupada por los Profesores Agregados, Dres. Camilo Payssé, Elio García Austt y Antonio Sicco.

El Dr. Antonio Sicco nació el 28 de marzo de 1894, falleciendo en 1949. Se graduó en la Facultad de Medicina en 1919, radicándose a continuación en la ciudad de Minas, donde ya había actuado como Practicante Interno del Consejo de la Asistencia Pública, en 1918, durante la epidemia de gripe. Actuó allí como médico rural en tareas de internista.

Hacia el año 1922 vuelve a Montevideo y al Hospital Vilardebó donde había sido interno en su época de estudiante. Es Jefe de Clínica Psiquiátrica adjunto y luego titular hasta 1926. Posteriormente, logrado el título de Profesor Agregado de Psiquiatría, viaja a Europa concurriendo a la clínica del Prof. Claude, en París, en el Asilo de Sainte Anne y del Prof. Guillaín en La Salpêtrière. En Florencia asiste a la clínica del Prof. Tanzi; en Viena al curso del Prof. Paul Schilder. En Berlín concurre a la clínica del Prof. Bonhoeffer y en Hamburgo a los servicios de los Profesores Nonne y Weigandt.

A su regreso colabora en la enseñanza con el Prof. Rossi. Entre 1931 y 1934 dicta un curso libre de Psiquiatría. Fué designado Jefe de Servicio Psiquiátrico en el hospital Vilardebó; también desempeñó el cargo de Médico en la Sanidad Militar, por concurso de oposición. Fue miembro del Con-

sejo Directivo de la Facultad de Medicina como delegado de los profesores, desempeñando una brillante gestión.

Comienza su actividad científica en 1924, con las primeras publicaciones que presentara a la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay.

En 1927 publicó en París un volumen sobre "Psychophysiologie et Psychopathologie du Corps Thyroid", prologado por el Prof. George Dumas y editado por Félix Alcan, obra elogiosamente comentada en revistas europeas y americanas.

Otros títulos aparecidos en la Revista de Psiquiatría del Uruguay lo fueron: "Corea Blanda"; "Sobre rehabilitación de los Paralíticos Generales malarizados, conjuntamente con el Dr. Abel Zamora; "Hemorragia meníngea sub-aracnoidea en la Parálisis General", conjuntamente con el Dr. J.P. Cardoso; "Un delirio místico", en colaboración con el Dr. A. Cáceres; "Neurosis de Angustia por varicocele"; "Varicocele y Neurosis"; "Demencia Precoz y Tuberculosis"; "Nuestra experiencia en terapia ocupacional", con el Dr. J. A. Brito del Pino; "Idiocia amaurotica familiar juvenil. Enfermedad de Spielmeyer— Vogt", con el Dr. Bruno; "Sobre incapacidad civil en la afasia de Broca en regresión", con el Dr. J. P. Cardoso; "Las reacciones meníngeas de la recurrentoterapia por el Treponema Hispanicum en la Demencia Precoz", con los Dres. G. Cáceres y A. Fascioli; "Sobre la oportunidad de un alta"; "Introducción a la Psicoterapia"; "La relación albúmina atológica en el pronóstico de la Parálisis General"; "El método de laborterapia de Herman Simon"; "Lecciones de Psiquiatría Clínica-Histeria"; "Lecciones de Psiquiatría Clínica-Neurastenia"; "El Concepto unitario y singular de la Personalidad"; "La Conducta"; etc.

En la "Revista Argentina de Psiquiatría y Criminología" publicó: "Hipocondría y Varicocele"; "El Síndrome de Influencia"; "La Erotomanía de Clerambault" y "Lecciones sobre Neurastenia, Histeria e Hipocondría". En las "Jornadas Neuro-Psiquiátricas Panamericanas", efectuadas en Lima entre el 20 y 25 de Mayo de 1939 presentó una brillante comunicación sobre el tema: "Hipocondría y Manifestaciones Hipocondríacas", que aún al presente es citado por el Dr. H. Ey en el capítulo sobre Hipocondría que aparece en uno de los volúmenes de sus "Estudios". Fue publicado por la "Imprenta Torres Aguirre" de Lima.

Al final de su vida publicó 2 volúmenes: "La Personalidad" y "Personalidades Psicopáticas" que constituían el anticipo de su esfuerzo por dotar a la Psiquiatría Uruguaya de un Tratado o al menos texto nacional. Ya fallecido, en el año 1951, fue publicada por su esposa, con la colaboración de los Dres. Agorio y Barindelli, la que fuera la obra póstuma del Prof.

Sicco, el volumen sobre "Neurosis" cuyos borradores estaban ya preparados cuando dejó de existir.

Merecen destacarse particularmente su discurso en el acto inaugural de las "Jornadas Neuropsiquiátricas del Pacífico", donde llevó la representación de nuestra Facultad, en el año 1935; su clase inaugural, que dictara el 2 de abril de 1943, en el Salón de Actos de la Facultad de Medicina sobre la "Evolución de la Psiquiatría; que aún ahora, casi 40 años después, mantiene una actualidad y frescura que impulsa a releerla y pensarla; otra pieza notable lo fue su conferencia inicial del Curso de Psicoterapia que organizó en la Facultad de Medicina en el año 1943.

Su multifacética personalidad le motivó para incursionar en otros campos de la Medicina y la Higiene. Es así que en 1929 presentó a las autoridades nacionales un informe sobre "La Asistencia Mental y la Enseñanza de la Psiquiatría"; en el año 1930 informa sobre "Las imperfecciones del sistema actual de la asistencia de alienados en nuestro país"; en el mismo año se refiere a la "Asistencia familiar en el Uruguay"; ese mismo año 1930 presenta al Director de la Asistencia Pública Nacional su informe sobre "Plan de Profilaxis Mental", en base a sus estudios efectuados en el extranjero. En el año 1931, existiendo ya una corriente de opinión tendiente al cierre del H. Vilardebó, presenta a la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay, en su sesión del 5 de abril, un informe sobre "Razones por las cuales la Sociedad de Psiquiatría propone la construcción de un hospital urbano"; en el año 1932 expone las "Bases para la creación y organización de la Liga de Higiene Mental del Uruguay".

Representa al país, en el año 1928, siendo delegado oficial a la "1ª Conferencia Latino-Americana de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal" que tuvo lugar en B. Aires.

En el año 1930 llevó la representación de la Sociedad de Psiquiatría al "1er. Congreso Internacional de Higiene Mental", que tuvo lugar en Washington; en 1936 fue delegado a las "Jornadas Neuropsiquiátricas del Pacífico".

Su ocupación y preocupación docente merecen consideraciones especiales. Como ya lo expresamos, siendo Profesor Agregado, dictó un curso libre entre 1931 y 1934; fue siempre activo y eficaz colaborador del Prof. Rossi; entre 1936 y 1943 desempeñó interinamente la Cátedra de Psiquiatría, rotando ese desempeño con los otros Profesores Agregados. De sus inquietudes y vocación docente es expresión elocuente el informe que elevó en 1929 al Consejo de la Facultad de Medicina, referido a la "Enseñanza de la Psiquiatría" y luego en Enero de 1943, siendo aún profesor



interino se dirigió al Decano, con su informe anual que titulaba: "Las deficiencias y las dificultades de nuestra enseñanza Psiquiátrica".

Por esa época en que se hizo cargo titular de la Cátedra, el curso para alumnos se desarrollaba a lo largo de un semestre lectivo; las clases se impartían en días alternos, de 15 a 17 horas. Era norma que la primera hora la utilizaban los jefes de clínica para mostrar un enfermo desde el punto de vista semiológico, efectuando la historia clínica y haciendo algunas consideraciones generales. La segunda hora pertenecía al Prof. Sicco; éste se había preocupado personalmente, durante las 48 horas previas, en buscar un paciente, por todo el hospital, que fuera rico en síntomas y útil para la demostración clínica. En la Sala de clase colocaba un gran cuadro en que aparecía esquemáticamente, la definición de la enfermedad, su etiología y psicopatología, la sintomatología, las formas clínicas, su evolución y pronóstico y el tratamiento. Cuando interrogaba al paciente éste iba exponiendo sus síntomas, que correspondían a lo consignado en el cuadro; el profesor los señalaba, configuraba el síndrome presente, ubicaba el enfermo en una de las formas clínicas. Así, en forma ágil y amena, a la vez que el estudiante tenía ante sí desarrollado el cuadro patológico de la enfermedad, vivía su expresión clínica dada por el paciente. Pero a Sicco no le complacía enteramente esa enseñanza, esquemática y limitada; por ello en el informe a que ya nos referimos proponía que la docencia se impartiera durante el semestre lectivo y se estableciera la obligatoriedad de un examen final. Señalaba, en el informe que comentamos, que la enseñanza clínica no es suficiente y destacaba la inquietud de los estudiantes y algunos profesionales por aprender fundamentos de psicoterapia; sugería se implantara un curso de psicoterapia fuera del horario habitual de clases; también proponía la enseñanza de la Psicología Psico-fisiología cerebral y Patología mental enfatizando la necesidad de creación de la Cátedra de Psicología.

Si bien en su momento no tuvieron eco esas inquietudes, Sicco continuó firme en sus propósitos. Años más tarde, siendo miembro del Consejo de la Facultad, logró se autorizara una clase semanal de psicopatología, psiquiatría o medicina psicosomática, a dictarse en los Hospitales Maciel y Pasteur, por parte de sus docentes, en una clínica médica; consiguió igualmente se autorizara un curso de Psicoterapia, cuya clase inaugural, como ya lo expresáramos, dictó en la Facultad de Medicina en el año 1943.

También, desde su posición de consejero, bregó incansable por la edificación de un hospital psiquiátrico universitario, vecino al hospital de Clínicas, en un predio que había recibido la Facultad como donación.

No se conformó el Prof. Sicco con cumplir su magisterio con sus alumnos. Incorporó los ateneos clínicos semanales para el mejor aprendizaje de sus colaboradores.

Si la obra es reflejo y expresión cabal de la persona, cuanto relatamos de la vida y actuación de Sicco le define suficientemente. Sin embargo quedaría la deuda de trazar, con una pincelada, ese rasgo que da vida, que vuelve la vida, a la persona que se fue. Si coloquial, cálido, sencillo, culto y humano fue Etchepare, sí romántico y quijotesco fue Rossi y vehemente, pasional y amistoso hasta lo místico fue García Austt, diríamos que Sicco fue todo ponderación, caballerosidad, cortesía, expresión auténtica de aristocracia espiritual; su mirada era viva y parecía penetrar las almas, pero no para arrancar el secreto que humilla sino para con bondad descubrir el conflicto patético y sin desdén y con generosidad intentar su alivio. Su paso era sereno, su voz medida y bien timbrada, su porte algo alejado pero cordial, su trato pleno de firmeza; dejó a través de su vida breve la luminosa estela que quienes le conocimos no podemos olvidar.

### ELIO GARCIA AUSTT

Nació en el año 1888 falleciendo en 1954. Se hizo cargo de la Cátedra de Psiquiatría, en el año 1949 a la muerte del Prof. Sicco. Fue uno de los primeros iluminados que integró el grupo que siguiera las enseñanzas del Prof. Etchepare; fue su alumno, su Practicante Interno y su Jefe de Clínica. Posteriormente desempeñó el cargo de Alienista y Jefe de Servicio del Hospital Vilardebó. En 1927 fue Profesor Agregado de Psiquiatría y Medicina Legal. Por corto lapso desempeñó con carácter titular la Cátedra de Medicina Legal. Al margen de las actividades docentes desempeñó cargos directivos en el Consejo de Salud Pública, en el Consejo de la Facultad de Medicina. Fue político y legislador.

Su capacidad de producción fue vasta; todos sus trabajos tuvieron notable vuelo conceptual, enorme riqueza científica y alta originalidad. Destacaremos su comunicación a las "Jornadas Sudamericanas de Medicina y Cirugía", que se realizaran en Montevideo, en enero de 1938, sobre el tema: "Concepto actual de la Enfermedad Mental" y su brillante clase inaugural, al hacerse cargo de la Cátedra, en el año 1950; ambas piezas, a pesar del tiempo transcurrido, mantienen aún su plena vigencia y merecen ser leídas y comentadas.

Entre otras muchas publicaciones citaremos los siguientes títulos: "Debilidad Mental — Involución senil, (Incapacidad)"; "La Asistencia Familiar en el Uruguay", en colaboración con el Dr. Antonio Sicco; "Al-

gunos trastornos de la locución en el parkinsonismo post-encefáltico”, en colaboración con el Dr. Ventura Darder; “Nulidad de contrato en un caso de demencia alcohólica a remisiones francas”; “Contribución al estudio de una forma delirante del racionalismo mórbido”, con el Dr. Rodolfo Agorio; “Estados catatónicos reaccionales a estructuras psicopáticas de carácter emocional”, conjuntamente con los Dres. R. Agorio y Angel Fascioli; “El Caso Palacios”, en colaboración con el Dr. Antonio Sicco; “Incapacidad civil de los anártricos y de los afásicos en regresión;”; “Debilidad Mental por insuficiencia ambiental en tres hermanos. (Incapacidad); ” “Psicosis de relación de los sensitivos”, con el Dr. M. Sesser; “Parkinson senil tardío y demencia consecutiva. (Incapacidad);”; “Resultados terapéuticos en tres casos de agitación tratados por hibernación moderada”, en colaboración con los Dres. Fortunato Ramírez, C. Tobler y E. García Austt (hijo). Finalmente corresponde enfatizar muy especialmente las publicaciones: “La Hipomanía esencial considerada como reacción psicótica autónoma”, que introduce puntos de vista originales sobre el tema; “Delitos pasionales y delitos delirantes; con un enfoque de alta originalidad; “Uxoricidio por emoción violenta”, pieza que aún al presente es motivo de consulta para médicos, juristas y peritos médico legales y finalmente señalaremos su conferencia sobre “Neurosis y vida Moderna”, una de sus últimas publicaciones, enjundiosa y actual como todas ellas, en la que parece intensificarse su pesimismo hasta adquirir caracteres trágicos. Al efectuar esta reseña breve e incompleta no podemos dejar de citar sus brillantes piezas oratorias, en el ámbito del parlamento, una de las cuales, la que correspondió a su opinión sobre la creación de la Facultad de Humanidades, es paradigma imperecedero de las aptitudes conceptuales y oratorias de García Austt.

Durante su corta estadía al frente de la Cátedra de Psiquiatría, García Austt se dedicó con fervor a la enseñanza, que impartía tanto a los alumnos de la Facultad como a sus colaboradores. Su palabra elocuente y su acerbo científico tornaban siempre sus exposiciones en verdaderas clases magistrales.

Continuó la tradición implantada por el Prof. Sicco en lo referente a la realización de Ateneos Clínicos semanales. Instituyó, al final de cada año, un Curso de Perfeccionamiento en el que participaba él junto a sus colaboradores; propició y estimuló tareas de investigación científica.

Si pretendemos dejar la impronta de su notable personalidad, signar ese Hombre que pasó por el breve camino de nuestra especialidad psiquiátrica dejando una estela luminosa, diríamos que su rasgo fascinante lo fue

el tesoro emocional que albergaba, su vehemencia apasionada, su gallardía de Quijote moderno y romántico, volcando en la política su afán redentor y en la amistad incondicional, auténtica y sincera, su mística laica.

### LOS QUE CONTINUARON

Al fallecimiento del Prof. García Austt le sustituyó, en la Cátedra, el Prof. Fortunato Ramírez y posteriormente se sucedieron los Profesores Juan Carlos Rey, Carlos Hugo Tobler, Héctor Puppo Touriz. Hablar de ellos y de la Cátedra durante ese período no es ya remontarnos a la Historia sino situarnos en el presente, en un presente aún vivo y palpante. Haremos algunas referencias, aunque para ello debemos poner de continuo freno a nuestro pensamiento e inhibir el vuelo ditirámico que la consideración de tan preclaros profesores pretende imponer a nuestra exposición. Seremos por ello objetivos y dejaremos al comentarista del futuro el juicio cálido, preñado su subjetividad y elogio que sin duda merecen.

**Fortunato Ramírez.** Fue Practicante Interno, Jefe de Clínica Neurológica, Jefe de Clínica y Asistente en la Clínica Psiquiátrica; Prof. Agregado de Psiquiatría desde 1948; Director de la Cátedra desde 1956 a 1972. Jefe de Servicio de Psiquiatría en el H. Vilardebó y actualmente es Profesor Emérito de nuestra Casa de Estudios y miembro de la Academia Nacional de Medicina.

Durante su gestión como catedrático ordenó especialmente el funcionamiento de la Cátedra; mantuvo celosamente la realización de Ateneos Clínicos y Cursos de Perfeccionamiento, que se publicaron en 6 sucesivos volúmenes.

Logró la apertura de una policlínica psiquiátrica en el Hospital de Clínicas, perteneciente a la Cátedra de Psiquiatría, para la asistencia de pacientes externos e internados en el establecimiento.

Organizó la asistencia integral del enfermo alcohólico. Se afanó por lograr la incorporación de la enseñanza psicoterápica en la Cátedra e hizo algún intento por establecerla concretamente a través de la organización de grupos psicoterápicos, psicoanalíticos e implantando el Método Dinámico Conductual, de su autoría, expresión integrativa de principios reflexológicos y psicológicos dinámicos. También presentó un proyecto relativo al tema a la Escuela de Post-Graduados en el cual planteaba las condiciones para que la Facultad enseñara técnicas psicoanalíticas. Organizó en la Clínica, por primera vez, una Comunidad Terapéutica.

Durante el período de actuación que le cupo, se organizó la enseñanza de postgrado de psiquiatría, al crearse oficialmente la Escuela de Graduados; esta disciplina médica se enseñó en base a un plan por él estructurado, que situaba un semestre de Neurología en el curriculum.

Fue el propulsor de la enseñanza de la Psiquiatría en el Interior, llevando su clínica a participar en reuniones científicas en capitales departamentales. Su producción científica es vastísima y de subido valor. Fue relator oficial en el "VI Congreso Latino Americano de Psiquiatría" y en las "Jornadas Nacionales de Psiquiatría e Higiene Mental".

Su posición científica, eminentemente integracionista, postuló siempre desde la Cátedra la comprensión psicobiológica del hombre. Su información fisiológica unida a su preparación psicológica y psicoterápica analista lo impulsaron siempre hacia las grandes síntesis. Una expresión de ello fue su tesis de Agregación, luego publicada en un volumen, sobre el tema: "El Temperamento"; su trabajo sobre "Soma y Psiquis"; y su conferencia actual, expuesta en la Academia Nacional de Medicina, "Hacia una integración de la organogénesis y la psicogénesis en Psicopatología", así como su participación, fuera de la Clínica, en los "Cursos sobre Patología Encefálica", dictados en la Facultad de Humanidades en 1953 y en la Escuela de Graduados en 1954.

Fue y es miembro de la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay, habiendo sido su presidente.

Ha publicado profusión de valiosos trabajos; a los ya citados sobre "El Temperamento", "La Psicoterapia Dinámico-Conductual", "Soma y Psiquis", "Hacia la integración de lo orgánico-genético y lo psicogenético en Psicopatología", agregaremos otros importantes títulos: "Psicopatología General de los Delirios"; "Sobre Estados Depresivos"; "Alucinaciones verbales, Pensamiento y Lenguaje"; "El Problema Psico-social de la Agresión", y tantos otros.

**Juan Carlos Rey Tosar.** Sucedió al Prof Fortunato Ramírez. Fue Jefe de Clínica y Asistente en la Clínica Psiquiátrica y Prof. Agregado de Psiquiatría desde 1959, alcanzando finalmente la dirección de la Cátedra como profesor titular en el año 1973, manteniéndola hasta su cese en 1975.

Fue Director del Dpto. de Educación de la Facultad de Medicina coordinando la ejecución del Plan de Estudios de 1969, que situaba en el Ciclo Básico el estudio de Psicología Médica y Sociológica y la enseñanza de la Psiquiatría en todos los semestres del curriculum, ya fuera en el hospital general o en el hospital psiquiátrico. Propuso y organizó la enseñanza de pedagogía para profesores a través de seminarios y talleres.

Participó en todos los laboratorios de Relaciones Humanas que se cumplieron en nuestro país y en algunos otros en el extranjero, actuando como coordinador.

Organizó un grupo de Psicoterapia en el H. Maciel.

Durante su gestión al frente de la Cátedra mantuvo la organización de la docencia que se impartía a estudiantes y post graduados realizándose ateneos semanales, visitas de sala, clases clínicas y propició la enseñanza a través de grupos operativos.

Estableció para los post-grados la práctica de una entrevista previa al inicio de su curriculum, con testado psicológico optativo; además les integraba en un grupo operativo que funcionaba previamente a su incorporación a la Clínica.

Organizó, para la enseñanza del post-grado, un curso intensivo de Psicología previo al estudio y práctica clínica.

Continuó la iniciativa del Prof. Ramírez de Comunidad Terapéutica; organizó una serie de grupos con diferentes finalidades docentes y de investigación. Estos últimos, con constitución multidisciplinaria, efectuaron dos investigaciones experimentales, clínicas, que fueron en su oportunidad publicados.

Organizó el "1er. Seminario sobre Psicoterapia" que se cumplió en el ámbito de la Clínica Psiquiátrica. Propuso a la "Escuela de Graduados" una modificación del plan de enseñanza que elevaba a 3 años el curriculum del post grado de Psiquiatría, con otra serie de mejoras e innovaciones para darle mayor eficacia y hondura a la formación del estudiante.

Fue uno de los fundadores de la Asociación Psicoanalítica Uruguaya. Publicó profusión de trabajos científicos entre los cuales citaremos los siguientes títulos: "Enfermedad de Bourneville"; "Biopsia hepática en los alcoholistas"; "El esquema corporal en la psicosis lisérgica"; "La Timidez"; "Grupos operativos"; "El rol del psiquiatra en la enseñanza médica"; "Psicoterapia de grupo"; "Máscaras de la depresión".

**Carlos Hugo Tobler.** Ocupó la Cátedra siguiendo al Prof. Juan Carlos Rey Tosar. Fue Jefe de Clínica y Asistente de Clínica Psiquiátrica; Profesor Agregado desde 1967; finalmente director de la Cátedra entre 1975 y 1980. Actualmente es Profesor Emérito de la Facultad de Medicina y Jefe del Dpto. de Psiquiatría del Hospital Policial.

Mantuvo, durante su gestión, la organización y control de la docencia clínica, tanto la correspondiente a los estudiantes como la de post-gradó, propiciando la realización de cursos definidos sobre Psicopatología, Farmacología, Psicología, etc.

Organizó en la Clínica, un "Simposio sobre Esquizofrenia", que tuvo carácter internacional y al año siguiente inició los "Cursos de Perfeccionamiento para Psiquiatras del Cono Sur", con carácter internacional, algunos de cuyos temas tratados fueron publicados en un volumen.

Su producción científica es toda ella valiosa. Citaremos su Tesis de Agregación sobre el tema "Fundamentos teóricos y prácticos para la aplicación de la Terapia Ocupacional en Psiquiatría", que mereciera calurosos comentarios y el volumen que conjuntamente con el Dr. Luis A. Barindelli publicara sobre "Laborterapia", tema que fue siempre preocupación prevalente en él. Algunos otros títulos de publicaciones son: "Introducción a la Biotipología de Sheldon"; "Cloropromazina y Reserpina en el Comportamiento de Epilépticos, Oligofrénicos y Psicopáticos"; "Factores psíquicos a considerar en el problema de la úlcera gastro-duodenal".

En mayo de 1980, por renuncia del Profesor Tobler, se me encomendó la Dirección Interina de la Cátedra en mi calidad del Profesor Agdo. Posteriormente en julio del mismo año, fui designado previo llamado a aspirantes, Profesor Titular y Director de la Cátedra, cargo que continuó desempeñando.

#### LOS AGREGADOS.

No es posible esbozar la trayectoria de la Cátedra de Psiquiatría sin una referencia a quienes fueron sus profesores agregados. En tal sentido ellos constituyeron un grupo selecto que se inicia con los Dres. Santín C. Rossi, (1917); Camilo Payssé, agregado desde 1927; Elio García Austt, (1927); Antonio Sicco, (1927); Rodolfo Agorio, (1946); Juan C. Rey, (1959); Carlos H. Tobler, (1967); José María Reyes Terra, (1970); Daniel L. Murguía, (1969); y Héctor Puppo Touriz, (1973). Muchos de ellos alcanzaron la dirección de la Cátedra y por ello ya han sido recordados; resta por señalar los restantes. El Dr. Camilo Payssé, (1879-1955), fue Practicante Interno, Jefe de Clínica Médica y Asistente del Prof. Soca, Médico Adjunto honorario en la Clínica del Prof. Etchepare, Médico Interno de Sección, Médico Alienista y de Guardia y Jefe de Servicio de Psiquiatría en el H. Vilardebó, Profesor Agregado de Psiquiatría y Medicina Legal desde 1927. Dictó un curso libre de Psiquiatría en el año 1932 y ocupó la Cátedra, conjuntamente con los Dres. García Austt y Sicco, durante los años de vacancia que siguieron al fallecimiento del Prof. Santín Carlos Rossi. Fue uno de los fundadores de la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay ocupando cargos directivos. Publicó en la Revista de la Sociedad y en revistas extranjeras profusión de trabajos; sólo citaremos algunos títulos entre los muchos que vieron la luz: "Sobre Constituciones Psicopá-

ticas"; "El Psicograma del Psicópata"; "Higiene Mental de la Infancia"; "Conceptos actuales de la Histeria"; "Freud a través de Maritain"; "Freud a través de Ey" y sus brillantes tesis sobre "La constitución paranoica y sus derivaciones" y "Contribución al estudio de la psicopatología funcional", de 1934.

**Rodolfo Agorio.** Fue Practicante Interno, Jefe de Clínica Psiquiátrica, Médico de sala y Guardia del Hospital Vilardebó y Profesor Agregado de Psiquiatría desde 1946.

Espíritu fino y vivaz, bohemio y talentoso, colaboró siempre en la enseñanza clínica. Fue uno de los primeros iniciados en la disciplina psicoanalítica y un firme propulsor de ella, constituyéndose en el primer psicoanalista didáctico del Uruguay. Sus trabajos tuvieron cabida en revistas nacionales y extranjeras; citaremos como ejemplos valiosos y significativos su tesis sobre "Herencia y Psicopatías" y su ensayo sobre "El aporte de Freud a la Psiquiatría".

Profusión de valiosas comunicaciones y ensayos de orientación psicoanalítica fueron publicados por la Revista de la Sociedad Psicoanalítica.

**José María Reyes.** Fue Jefe de Clínica Médica del Prof. Brito Foresti, Asistente y Jefe de Sala en la Clínica Psiquiátrica, Profesor Agregado de Psiquiatría desde 1970; Director del Instituto Técnico Forense.

Gran colaborador en las tareas docentes que se cumplían en el ámbito de la Cátedra, participó también en la docencia médico legal. Fue relator oficial en el "IV Congreso Latino Americano de Psiquiatría"; en todas las "Jornadas Uruguayas de Psiquiatría e Higiene Mental"; en diversos eventos médico legales que se efectuaron en la Argentina. Autor de numerosos trabajos de alta valía. Corresponde señalar sobre todo su tesis sobre el tema "Las vivencias del tiempo y del espacio en el hombre normal y en psicopatología". Otros títulos: "La emoción como agente patógeno; (relaciones con la salud y la enfermedad)"; "Formas de alcoholismo agudo"; "Imputabilidad en los estados marginales"; "Semialienación"; "El robo patológico"; "Contribución al estudio de la delictogénesis de las personalidades anormales sobre bases estadísticas". Insistiremos en sus producciones referidas al concepto jurídico de "Alienación fugaz", concepto éste original y vehemente, sostenido por Reyes.

Fue miembro de la Sociedad de Psiquiatría y por años director de la Revista.

**Daniel L. Murguía.** Fue Practicante Interno, Jefe de Clínica y Asistente de Clínica Médica y de Clínica Psiquiátrica. Fue Jefe de Sala de



la Cátedra de Psiquiatría, Ayudante de Clase y Jefe de Laboratorio en la Cátedra de Medicina Legal, Médico de Policlínica, Médico de Asistencia Familiar y Jefe de Servicio de Psiquiatría del H. Vilardebó, Profesor Agregado de Psiquiatría desde 1969. Ocupó transitoriamente la Cátedra luego del alejamiento del Prof. Ramírez. Colaboró en la docencia psiquiátrica y en la de Medicina Legal y continúa aún, honorariamente, actuando en la Cátedra de Psiquiatría. Actuó en todos los Cursos de perfeccionamiento dictados en la Cátedra de Psiquiatría y en los "Cursos de Perfeccionamiento para Psiquiatras del Cono Sur".

Fue relator oficial en Jornadas y Congresos de Psiquiatría y Medicina Legal, nacionales e internacionales. Coautor con el Prof. J. C. Plá, de un volumen sobre "Endocrinología"; autor de un capítulo en la Enciclopedia de Psiquiatría dirigida y coordinada por el Dr. Guillermo Vidal y colaboradores; autor de varios capítulos en el texto de Medicina Legal editado por la Cátedra de la Facultad de Medicina. Tiene la autoría de dos tesis: Una, de doctorado, sobre el tema "La Insuficiencia Aórtica"; otra, de agregación, sobre "Personalidad y Síndrome de Despersonalización" y numerosos trabajos científicos.

Miembro de varias sociedades extranjeras, fue vocal, vicepresidente, presidente y miembro actual del Comité Asesor en la "Asociación Psiquiátrica de América Latina", (A.P.A.L.)

Fue y es miembro de la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay, habiendo desempeñado cargos de secretario y presidente de ella.

### LOS JEFES DE CLÍNICA

Constituyen, en toda clínica universitaria, el personal más humilde, sacrificado y altamente motivado. Están en los comienzos de una vocación docente ejemplar. Algunos llegan a escalar posiciones de privilegio, pero otros, los más, en la organización vertical de nuestras cátedras, necesariamente quedan detenidos. La Cátedra de Psiquiatría, desde sus inicios, los tuvo y muy brillantes. Solo mencionaremos algunos nombres que ya de por sí son muy expresivos: Francisco Garmendia, Elio García Austt, Walter Martínez, Rodolfo Agorio, Angel Fascioli, J.A. Brito del Pino, Angel U. Bruno, Miguel Sesser, Fortunato Ramírez, Ricardo Marchese, Daniel L. Murguía, Luis A. Barindelli, Eduardo Haedo, Carlos H. Tobler, J.C. Rey, Héctor Garbarino, Juan C. Badano, T. Bedó, Ofelia R. Bachini, Jorge Galeano Muñoz, J.L. Brum, A. Genis, Esteban Gaspar, J.C. Plá, Zapicán Regules, H. Trenchi, Héctor Puppo Touriz, E. Probst, Luis Rossi Laurens, V. Granja de Fernández, Humberto Casarotti, Eugenio Bayardo, J.A. Toma, J.

Seigal, Paulo Alterwain, C. Sazbón, A. Ramírez Roca, Mario Orrego, Guzmán Martínez Pesquera, Alvaro Pérez Fontana, Julio Rosa Doti, J.C. Tutté, Francisco Labraga, Enrique Gratadoux, Josefa García.

### LOS DOCENTES HONORARIOS

Nuestra Facultad, pobre en personal rentado, siempre ha necesitado del apoyo de técnicos que honorariamente, bajo el solo estímulo de su inquebrantable vocación, han aportado su apoyo docente. Paralelamente con la actividad que ha cumplido la Cátedra de Psiquiatría, otras personalidades médicas cooperaron en la docencia psiquiátrica. Vamos a señalar a cuatro de ellas. Una fue el Prof. Agregado Dr. Camilo Payssé, al cual ya nos referimos, que dictó un Curso Libre de Psiquiatría durante el año 1932, con autorización del Consejo de la Facultad de Medicina. Otra fue el Dr. Walter Martínez, que durante varios años, con el auspicio de la Facultad de Medicina, dictara un concurrido Curso Libre para estudiantes. La tercera fue el Dr. Isidro Más de Ayala, espíritu ágil y erudición profunda, que siempre tuvo a su alrededor estudiantes ávidos de su palabra docta, justa y sabia. Finalmente una referencia final para el Dr. Ventura Darder, consecuente integrante de tribunales y siempre incondicional colaborador docente.

### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BERNADO ETCHEPARE: Lección Inaugural. Anales Facultad de Medicina Tomo X, N° 6, p. 481; 1925.
- ELIO GARCIA AUSTT: Lección inaugural. Anales Facultad de Medicina Vol. - 35, N° 7, p. 1041; 1950.
- SICCO, A.: Informe al Decano. Rev. Psiq. Uruguay N° 1, 1928.
- SICCO, A.: Imperfecciones del sistema actual de la asistencia de alienados en nuestro País. Congreso Médico Centenario, Montevideo. vol. 2°, p. 240. 1930.
- SICCO, A.: La Sociedad de Psiquiatría propone la construcción de un hospital urbano. Rev. Psiq. Uruguay N° 8, 1937.
- SICCO, A.: Deficiencias y dificultades de nuestra enseñanza psiquiátrica. Rev. Psiquiatría Uruguay. N° 43 1943.
- SICCO, A.: Lección inaugural clínica Psiquiátrica. Rev. Psiquiatría del Uruguay, N° 43 - 1943.